

La obra propone una reflexión filosófica y da voz a personajes apartados de la historia a través de la mirada de Penélope.

Las voces de la espera

Teatro Sur presenta mañana en el CICCA 'Las voces de Penélope', una revisión de 'La Odisea' sentida por tres mujeres que esperan para descubrirse a sí mismas

ALEJANDRO BASSAS

Las Palmas de Gran Canaria

Tres mujeres: Penélope, la mujer que espera, la amiga de Penélope. Dos ciudades: Itaca y cualquier ciudad. Dos tiempos: Ayer y hoy. Una historia común: esperar. A Penélope la conocemos por Homero y *La Odisea*: la esposa de Ulises, madre de Telémaco, mantuvo el palacio de Itaca en los tiempos de ausencia tejiendo de día y destejiendo de noche. Pero ¿cómo fue ese tiempo? ¿Cómo convivió con la soledad, un hijo sin padre y unos pretendientes ambiciosos de poder y riquezas? ¿No renegó nunca de su esposo? ¿La conocemos realmente? Al otro lado de la ficción, en el aquí y el ahora, dos mujeres habitan la experiencia de la espera. Esperan entre teléfonos que no suenan, días de euforia y *shopping* y otros de tristeza y alcohol. Todas esperan, viven y aprenden, entre el amor, la ironía, el humor, el desamor y la esperanza final de sentirse vivas descubriéndose a sí mismas. Ulises viajó: ellas, también.

La sinopsis de *Las voces de Penélope* ejemplifica las intenciones iniciáticas y catárquicas de este texto de Itziar Pascual que, tras un largo viaje, semejante al del héroe homérico, ha acabado varando en las arenas de la representación teatral, y que mañana llega al Centro de Actividades Culturales de La Caja de Las Palmas de Gran Canaria.

Más allá del feminismo

Auspiciada por Socaem, la compañía Teatro Sur tras su paseo por el universo de Frank Sinatra con *Extraños en la noche*, se sumerge en una historia de trasfondo aparentemente mitológico, donde tres mujeres unidas a través de los siglos se descubren

a sí mismas y encuentran el sentido de la espera.

La voz de Esperanza López Tanayo y la presencia física de Claudia Safi, como Penélope, Ana Casas, como la mujer que espera, Nieves Mateo, como la amiga de Penélope, la iluminación de Miguel Ángel Camacho, la música de Albert Robert, la escenografía y vestuario de Elisa Sanz y la dirección de Charo Amador conforman una propuesta escénica que "va mucho más lejos de una simple lectura

Del papel escrito a la escena

El texto original de Itziar Pascual fue escrito hace cuatro años. Galardonado con el accesit del Premio Baradomin, se transformó posteriormente en una *performance* que se interpretó en el Círculo de Bellas Artes de Madrid y que, finalmente, las actrices han llevado a la escena, gracias a la subvención del Gobierno de Canarias, a través de Socaem, dentro de las concertaciones del teatro y la danza para el año 2000. Tras su paso por las Islas, donde se ha estrenado, *Las voces de Penélope* acudirá al festival Escena Contemporánea de Madrid, otrora Festival de Teatro Alternativo. El viaje de estos tres personajes unidos por hilos mucho más fuertes que los que impone el tiempo, acaba de empezar. Y la espera sigue.

■ **Claudia Safi, Ana**

Casas y Nieves

Mateo protagonizan este viaje interior tan homérico como el de Ulises

feminista de la historia de Ulises y Penélope", aclara la escenógrafa Elisa Sanz. "Si la obra es un alegato, no lo es tanto feminista como filosófico", explica, "si bien es cierto que el texto de Pascual y el montaje de Amador "pide la voz de las mujeres que han quedado relegadas en la historia".

En busca de historia propia

De hecho, *Las voces de Penélope*, en palabras de Sanz, "es la historia de una de tantas mujeres que está envuelta en una historia que no es de ella, como le sucede a mucha gente". Para la creadora del espacio escénico de la obra, "hay muchos ulises y muchas penélopes, y muchas personas que esperan y que buscan esperando".

Para la actriz canaria Nieves Mateo, que interpreta el papel de la amiga que pide el fin de la espera de Penélope, "es una obra hecha por un equipo de mujeres pero que aspira a ser universal". En este sentido, "el texto original es complejo", considera Mateo, "por su estructura poco convencional".

Así, la adaptación de Teatro Sur se desarrolla, considera la actriz, mediante "trazos impresionistas", en los que la escenografía "sencilla pero cuidada", que parte de una isla que se abre paulatinamente a medida que transcurre la obra, ayuda a las transiciones entre la Grecia clásica mediterránea y el siglo XX.